

RASTROS Y ROSTROS

**ANA LILIA
GARCÍA
CASTELÁN**

@anali400300



La política: entre reglas y efervescencia

El diputado Francisco Vázquez Rodríguez, presidente de la Junta de Coordinación Política de la LXII Legislatura del Edomex, ha sido claro en que los tiempos para la selección de candidatos no deben confundirse con un adelanto del proceso electoral.

La convocatoria oficial aún está pendiente, y lo único que se ha adelantado es la logística del Instituto Electoral para instalar oficinas distritales y municipales. Sin embargo, la actividad política ya se siente desde que arrancó el año: reuniones, mensajes en redes sociales y movimientos internos que reflejan la vitalidad de la democracia mexiquense, ante lo que el legislador advierte: "quien se asuste de esta efervescencia, quizás no debería participar en la política..."

Una vez más lo dicho por el líder de la bancada morenista en el Congreso local apunta a un principio básico: las reglas mandan. Morena y los demás partidos deberán esperar la convocatoria para definir si sus aspirantes al 2027 deben solicitar licencia o continuar en funciones. Vázquez Rodríguez advierte que, mientras tanto, la responsabilidad de quienes ocupan un cargo es cumplir con la tarea encomendada por la ciudadanía, ya que la política no puede convertirse en

un pretexto para abandonar el trabajo legislativo.

En cuanto a las aspiraciones personales, el diputado guinda evita definiciones tajantes. "Veremos qué pasa con Paco Vázquez", dice, dejando en manos del movimiento y del partido la decisión sobre su futuro político. La ley establece reglas claras hasta 2030 en materia de reelección y nepotismo, pero será la convocatoria la que determine los alcances reales de las candidaturas. Su mensaje refleja una postura institucional: no se trata de adelantarse ni de especular, sino de esperar los tiempos y actuar conforme a lo que marque la normatividad. En un estado donde la efervescencia política es constante, la capacidad de tender puentes y mantener amistades es parte de la esencia de la vida pública. En la apoteosis de oficio político, la lección es clara: la efervescencia no debe asustar, sino asumirse como el pulso natural de una democracia que se prepara para un nuevo ciclo electoral. ■